

INTRODUCCIÓN

Esta carta, junto con las cartas de Pedro, Juan, y Judas, comúnmente se conocen como las "cartas generales" o las "cartas católicas". Esto se debe al hecho de que son distintas a las cartas previas, las cuales fueron dirigidas a congregaciones específicas (o en áreas específicas) y a individuos, mientras que estas "cartas generales" están, por lo menos en su mayor parte, dirigidas a los cristianos en general. Obviamente, esta distinción no es totalmente aplicable, como se puede ver en los casos de los libros de Efesios, Hebreos, II Juan y III Juan. En todo caso, estas cartas no son cartas personales o directas, sino más bien sermones escritos para el bien de todos. Su orden parece ser el orden que se encuentra en Gálatas 2:9 (Jacobo, Cefas y Juan), y estas cartas se conocen a través de los nombres de sus autores y no los de sus receptores, como es el caso de las demás cartas.

La carta de Santiago es un ejemplo de un tipo de literatura griega, común en su época, llamada "diatriba". Era una forma de presentación usada en discursos en las calles: sean discursos políticos, sociales, o religiosos. Era, generalmente, oral, aunque también existen ejemplos escritos de esta forma, la cual se caracteriza por ser muy directa, enfática, y a veces hasta brusca en el vocabulario utilizado. Sus puntos suelen ser independientes y no siempre se basan directamente en el contexto inmediato, sino que se entiende todo en conjunto, de acuerdo a las ideas centrales, a través de toda la enseñanza. Es obvio, al ver su contenido, como también su estilo, que Santiago no es una carta personal sino más bien una verdadera "epístola", escrita para la publicación y distribución general, enfatizando la hipocresía y el materialismo como cosas totalmente incompatibles con la vida en Cristo. Está dirigida a "*las doce tribus de la dispersión*" (1:1). Esta frase podría tener diferentes sentidos. Algunos afirman que es literal, y que la carta fue escrita para los judíos de las doce tribus, pero esta conclusión es improbable, ya que algunas de las doce tribus, literalmente tomadas, habían desaparecido muchos años antes de que la carta fuera escrita. Otros afirman que fue escrita para los judíos cristianos, debido a sus referencias a elementos comunes a las sinagogas (1:1; 2:2; 2:21), pero es más probable que la frase sea solamente una metáfora que indica que fue escrita para todos los cristianos dispersos a través del mundo entero. Pablo usó la idea de las tribus y el pueblo de Israel en varias ocasiones en este mismo sentido (Gálatas 6:16, Filipenses 3:3), como también otros de los autores del Nuevo Testamento, y aun Jesús mismo.

ÍNDICE

- I. Introducción (1:1)

- II. Formación de carácter (1:2 - 1:18)
 - A. Las pruebas y sus propósitos 1:2 - 1:4
 - B. La oración 1:5 - 1:8
 - C. La riqueza y la pobreza 1:9 - 1:11
 - D. Las tentaciones y sus resultados 1:12 - 1:15
 - E. Dios, el dador de cosas buenas 1:16 - 1:18

III. Instrucción religiosa y la adoración pública (1:19 - 2:26)

- A. Ser hacedores de la palabra 1:19 - 1:27
- B. Advertencias acerca de la parcialidad 2:1 - 2:13
- C. La fe viva y la fe muerta e inútil 2:14 - 2:26

IV. Maestros (3:1 - 3:18)

- A. La lengua 3:1 - 3:12
- B. La sabiduría de lo alto 3:13 - 3:18

V. El cristiano y el mundo (4:1 - 5:20)

- A. La amistad con el mundo y sus placeres 4:1 - 4:10
- B. Juicios sobre otros 4:11 - 4:12
- C. El orgullo y la autosuficiencia 4:13 - 4:17
- D. Los ricos y los opresores 5:1 - 5:6
- E. La paciencia y la oración eficaz 5:7 - 5:18
- F. El rescate del hermano extraviado de la verdad 5:19 - 5:20

TEMA CENTRAL

La carta de Santiago fue escrita para dar instrucciones específicas acerca de la vida cristiana, enfocada principalmente en dos de las características generales del hombre. Primero, enfatiza que la hipocresía (en cualquiera de las formas en la cual se presenta) no vale nada, no es útil, y que en verdad el hipócrita no recibirá ni la aprobación ni tampoco la ayuda de Dios. Junto con esta idea está presentado el concepto de que el cristiano no puede vacilar entre el amor, la dependencia, y la obediencia a Dios por una parte y, por otra parte, el amor al mundo y sus cosas. Entonces, el tema central de la carta podría definirse como la incompatibilidad de la vida cristiana con la práctica de la hipocresía o con el hecho de amar al mundo y sus cosas.

AUTOR

El autor se nombró (1:1) como "*Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo*". Sin embargo, no hay indicio que fuera apóstol y no daba mayores informaciones acerca de su identidad, a la mejor sirviendo como una indicación de que haya sido muy conocido entre sus lectores. Es importante hacer notar que los nombres "*Santiago*" y "*Jacobo*" (como aparecen en las traducciones españolas) provienen de la misma palabra griega – Ἰάκωβος. Así que no hay diferencias entre los nombres Santiago y Jacobo, ya que estos fueron iguales en su idioma y las distinciones entre ellos ha sido solamente el resultado de decisiones arbitrarias tomadas por los traductores.

En el Nuevo Testamento hay referencias a tres diferentes hombres con este nombre y parece razonable presumir que uno de ellos haya sido el autor de la carta. La evidencia es la siguiente:

1. Jacobo - el apóstol, hijo de Zebedeo y hermano del apóstol Juan. El componía parte del grupo más íntimo del Señor y murió en el año 44, degollado por Herodes. No es probable que él sea el autor del libro por su temprana muerte. Referencias a este hombre se encuentran en:
Mateo 4:21; 10:2; 17:1
Marcos 1:19; 1:29; 3:17; 5:37; 9:2; 10:35; 10:41; 13:3; 14:33
Lucas 5:10; 6:14; 8:51; 9:28; 9:54
Hechos 1:13; 12:2
2. Jacobo - el apóstol, hijo de Alfeo y posiblemente hermano de Mateo (Leví). No se sabe mucho acerca de su vida y hay pocas referencias a él. No hay indicación bíblica, ni tampoco de la historia ni la tradición, de que haya sido el autor de la carta. Referencias a él se encuentran en:
Mateo 10:3
Marcos 3:18
Lucas 6:15
Hechos 1:13
3. Jacobo - el hijo de María, y hermano menor del Señor. También era hermano de José, Simón, y Judas. Aunque no era uno de los doce apóstoles (ni siquiera era creyente durante la vida de Jesús) llegó a ser un hombre muy importante en la iglesia de Jerusalén durante las primeras décadas de la iglesia, tal como se puede ver tanto en las cartas de Pablo como también en la historia de Hechos. Según la tradición antigua y la evidencia bíblica, éste es el hombre más indicado como el autor de la carta. Referencias a él se encuentran en:
Mateo 13:55; 27:56
Marcos 6:3; 15:40; 16:1
Lucas 6:16; 24:10
Juan 7:5
Hechos 1:14; 12:17; 15:13; 21:18
I Corintios 15:7
Gálatas 1:19; 2:9; 2:12
Santiago 1:1
Judas 1:1

FECHA EN LA CUAL FUE ESCRITO

No todos están de acuerdo acerca de la fecha de la redacción de esta carta. Algunos afirman que se escribió durante los años 45-50, mientras otras dan una fecha alrededor del año 60. Es obvio que el énfasis puesto en las pruebas y las tribulaciones indica una fecha posterior al inicio de las primeras persecuciones a la iglesia (Hechos 8 y Hechos 12), y como consecuencia, una fecha después de la primera década de la vida de la iglesia. A la vez, es cierto que su enfoque principal no es la doctrina en sí, sino más bien la aplicación práctica de la "*ley perfecta de la libertad*" y que además hay indicaciones de problemas basados en las riquezas y el amor al mundo. Esto puede ser señal de una fecha más tardía. No se menciona la destrucción de Jerusalén, ni tampoco los problemas existentes entre los judíos y los gentiles, hechos que muestran la probabilidad de que fuera escrita antes del año 70, y posiblemente antes de la discusión en la iglesia que se encuentra en Hechos 15. En conclusión, no es fácil determinar cuando fue escrita, aunque probablemente lo fuera entre los años 45-65 D.C.. Sin embargo, lo más probable parece ser que la fecha sea alrededor del año 60 y que haya sido escrita desde Jerusalén.

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

1. Es una carta muy práctica, que enfatiza la obediencia a la palabra de verdad: sin vacilación de la fe, sin temor de las pruebas, sin ceder a las tentaciones, sin culpar a Dios, sin prejuicios, sin fe fingida en vez de una fe auténtica, sin orgullo como maestro, sin amar al mundo y sus cosas, sin juzgar, sin orgullo personal, sin aprovecharse de los pobres, sin faltas de paciencia y oración, y sin olvidar ayudar al hermano caído.
2. Es muy directa y brusca, hablando en forma muy clara en contra la hipocresía y en contra del afán por las cosas mundanas.
3. Ha sido llamado "el libro de los proverbios cristianos" porque contiene muchas enseñanzas cortas y directas para la vida cristiana.
4. Presenta las aplicaciones de una gran variedad de temas e ideas: la persistencia, la benevolencia, la obediencia, el respeto, la fe, las obras, los maestros, la lengua, la sabiduría, el orgullo, las riquezas, la pobreza, la hipocresía, la paciencia, la oración, y la corrección, entre otros.

COSAS PARA RECORDAR DE SANTIAGO

Capítulo	Contenido
1	Ser hacedores de la palabra, no solamente oidores
2	La fe viva (con obras) y la fe muerta (sin obras)
3	El maestro: su lengua y su sabiduría
4	Saber lo bueno y no hacerlo es pecado
5	Salvar al hermano que está en peligro de perder su alma